

“La prueba de conductores”

8 Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8)

Al vivir en Argentina con mi esposa y con Tom Holley en los años 1980, decidimos que necesitábamos un auto. No teníamos mucha plata pero juntamos bastante para comprar un Rambler de 1967. Era mucho más grande que los autos manejados por la mayor parte de los argentinos en aquel entonces. Ellos preferían los coches más pequeños de marca Renault, Fiat, Citroen, Mitsubishi, etc. En comparación con ellos, el Rambler era como un tanque.

Después de comprar el Rambler, tuve que sacar una licencia para manejarlo, pero tuve confianza de poder pasar el examen ya que yo había manejado autos mucho en los Estados Unidos antes de llegar a la Argentina. Pasé el examen escrito fácilmente, pero entonces me dijeron que iba a ser necesario ir a otro lugar para tomar una prueba de manejar.

Al llegar al sitio, me salieron al encuentro dos señores amables y me dijeron que la prueba de manejar consistía en un solo elemento — estacionar el auto paralelo entre dos postes. Miré y había dos postes muy cerca el uno al otro, obviamente puestos a esta distancia para servir de prueba para los que manejaban los autos pequeños que son típicos de la Argentina — los Citroens, los Fiats, etcétera.



“¿Tengo que estacionar este Rambler grande entre aquellos dos postes?” les pregunté a los señores y me aseguraron que así fue el caso.

“Bueno,” les dije, “veré lo que puedo hacer.”

Entonces, luché con el Rambler, el cual no tenía dirección asistida, tratando de colocarlo entre los dos postes, sin tocarlos. Después de un rato, logré hacerlo. Entonces, miré en anticipación a los señores que daban el examen, al acercarse al auto.

“Señor,” me dijo uno de ellos, “usted debería colocar el auto entre los dos postes con no más que seis maniobras, y usted ha tomado como 15 para hacerlo.”

En mis experiencias en Latinoamérica he notado que la población



se puede dividir en dos categorías: (1) Algunos pocos que no quieren a los norteamericanos para nada. (2) Muchos que aman a los norteamericanos.

Mi suerte aquel día fue que aquellos dos señores pertenecían a la segunda categoría. El uno le miró al otro, se sonrieron y dijeron, “Está bien, le damos la licencia de todos modos.”

Al llegar a casa, mi esposa me preguntó, “¿Cómo te fue con la prueba?”

“Tengo mi licencia,” le dije con una mirada tímida.

Ella no se rindió, “¿Pero la prueba era fácil?” Volví y repetí, “Tengo mi licencia.”

Es que aunque yo estaba muy feliz al tener la licencia, yo sabía que la tenía no en base de mi astucia ni de mi habilidad, sino de la misericordia y la gracia de aquellos que me dieron el examen.

Así, los cristianos estamos gozosos con la salvación que tenemos. Pero jamás debe haber lugar para el orgullo. Tenemos la salvación no debido a nuestra astucia ni a nuestra habilidad, sino solamente en base de la misericordia y la gracia de Dios.

¿Hay una gran diferencia entre el evangelio y la doctrina?

Algunos dicen que sí. Dicen que el evangelio consiste solamente en los hechos mencionados en 1 Corintios 15:1-6: la vida de Cristo, su nacimiento, su vida, su muerte y su resurrección. Lo demás en el Nuevo Testamento es caracterizado por “doctrina.”

Hay varios puntos que podríamos hacer pero vamos a enfocarnos en cuatro.

1. La palabra “doctrina” significa sencillamente “enseñanza.” ¿Acaso vamos a decir que las buenas nuevas acerca de Jesús, o sea el evangelio, no tiene nada que ver con sus enseñanzas dadas en forma personal y por sus apóstoles inspirados? Juan 16:13 dice que lo que el Espíritu reveló a los apóstoles iba a ser enseñanza de Jesús. Separar el evangelio de Jesús, de la enseñanza que él dio por medio de los apóstoles, es hacer una distinción que no tiene sentido.

2. 2 Tesalonicenses 1:8 habla del castigo de los que “no obedecen el evangelio.” Obviamente el evangelio tiene que ver con más que hechos acerca de la vida de Cristo. Tiene que ver con mandamientos que uno obedece para responder a Cristo. La frase “obedecer el evangelio” implica que los mandamientos dados por Jesús y por sus apóstoles inspirados, deben ser incluidos en lo que llamamos el evangelio.

3. El bautismo está incluido en el evangelio. ¿Cómo sabemos? En Hechos 8:35, Felipe le predicó al eunuco “el evangelio de Cristo.” Después de oír “el evangelio de Cristo” el eunuco quiso bautizarse (vs. 37). ¿Cómo el eunuco habría sabido del bautismo si no hubiera sido incluido en el evangelio de Cristo que oyó de Felipe?

4. Hay muchos principios que no tienen que ver directamente con la vida de Jesús que son llamados “evangelio” en el Nuevo Testamento.

* 2 Corintios 9:13 - Al ver la ofrenda de los corintios, los judíos *“glorificarán a Dios por vuestra obediencia a vuestra confesión del evangelio de Cristo.”* Al ofrendar generosamente estaban confesando el evangelio. La ofrenda no tiene que ver con hechos acerca de la vida de Cristo, pero está incluido en lo que Pablo llama el evangelio.

* En Gálatas 2:5 Pablo se refiere a la verdad del evangelio. ¿Tiene que ver solamente con hechos acerca de la vida de Jesús? Si uno sigue leyendo hasta los versículos 12-14 se da cuenta que Pablo tuvo en mente el comer con los gentiles. Dice en el 14 que ellos - *“no andaban con rectitud en cuanto a la verdad del evangelio.”*

Obviamente el evangelio tuvo que ver con más que hechos acerca de la vida de Jesús. Tuvo que ver en este caso con el comer con los gentiles.

Hay varios otros textos bíblicos donde las palabras evangelio en sus varias formas y la palabra doctrina o enseñanza se intercambian o se usan como palabras sinónimos.

Por supuesto, el evangelio que también incluye la enseñanza o la doctrina de Cristo tiene diferentes elementos. Hay leche y comida sólida (1 Cor. 3:2; Hebreos 5:12). Hay, como dice Pablo, partes que enseñamos primero (1 Cor. 15:3) y hay partes que son para cristianos maduros. Este tipo de distinción entre la leche y la comida sólida es bíblico. Usemos esta distinción si queremos señalar diferentes elementos de la enseñanza de Cristo. Pero todas las enseñanzas de Cristo, o sea, toda su doctrina son

buenas nuevas para nosotros. No creamos categorías arbitrarias como las de “doctrina” y “evangelio” cuando la Biblia no hace estas distinciones.

Hermanos que son más estrictos que usted

¿C ómo usted trata a hermanos que son más estrictos que usted y por tanto tienen más escrúpulos que usted en algunos puntos? ¿Está usted tentado a frustrarse y decir algo como, “¡Déjalo ya!”? Sé que algunos hermanos estrictos pueden ser ariscos (y sospecho que a veces algunos me hayan visto así), pero es bueno volver a leer textos como Romanos 14 y esforzarnos en respetar sus creencias aunque pensemos de otro modo.

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, debe poder encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Quiénes son los miembros más importantes de la familia?

Hace poco pregunté a un matrimonio con tres niños pequeños, ¿"Quiénes son los más importantes en su familia?"

Tal como contestan casi todos los padres en nuestro nuevo milenio, contestaron – "nuestros hijos."

Entonces les pregunté, "¿Qué les da este estatus?"

Tal como es el caso con todos los buenos padres en nuestro nuevo milenio, no pudieron contestar aparte de tartamudear un poco al tratar de apelar a las emociones.

Entonces, contesté la pregunta para ellos – "No hay ninguna buena razón para dar este estatus a sus hijos."

Entonces, les expliqué que muchos, si no la mayor parte de los problemas que los padres tienen con sus hijos son el resultado de tratar a los niños como si sus padres, su matrimonio y sus familias existieran para ellos, cuando la verdad es que

es al revés. Que los niños existen es debido a sus padres y su matrimonio y ellos pueden prosperar solamente porque sus padres han creado una familia que es estable. Aparte de todo esto, sin sus padres los hijos no comerían bien, no se vestirían bien, no tendrían un hogar estable, tampoco gozarían las vacaciones, etcétera. Sin sus padres, en vez de vivir vidas relativamente tranquilas,

los hijos estarían viviendo inundados con la preocupación y la necesidad.

Así llegamos al eje de asunto. Las personas de mi edad ya lo conocen porque cuando éramos niños, nos fue bien claro que nuestros padres eran los miembros más importantes de la familia. Por esta razón respetábamos a nuestros padres y a los adultos en general. Sí, una vez en los Estados Unidos, los niños eran ciudadanos de segunda clase y era para su propio beneficio.

También nos era claro (y estoy hablando en términos generales) que los matrimonios de nuestros padres eran más importantes para ellos que sus relaciones para con nosotros. Por tanto, no dormíamos en sus camas ni tampoco interrumpíamos sus conversaciones. Para nuestros padres, la comida familiar era más importante que las actividades de la escuela. Papi y mami hablaban más

entre ellos que con nosotros. Puesto que no nos pusieron en un pedestal, nos independizamos más rápidamente y más exitosamente que los niños modernos.

El individuo más importante en el ejército

es el general. El más importante en una empresa es el presidente. El más importante en la sala de clase es el maestro y los más importantes en una familia son los padres.

Lo más importante para los niños es prepararlos para ser buenos ciudadanos (*en el reino, GH*). El objetivo principal no debe ser el de criar a un niño que saque notas



perfectas, o que se destaque en el campo atlético, que gane un puesto en el equipo olímpico, que estudie en una universidad prestigiosa para así llegue a ser un cirujano del cerebro. El objetivo principal debe ser el de criar a un hijo que haga más fuerte la comunidad y la cultura. (*Para el cristiano – uno que haga más fuerte la comunidad y la cultura de Cristo a través del servicio a Dios. GH*)

El pensar que "nuestro hijo es la persona más importante en la familia" es el primer paso a criar a un hijo irresponsable y consentido. Usted no quiere esto. Aunque su hijo no lo entienda ahora, él tampoco lo quiere y tampoco lo necesita este país. (Por John Rosemond)

(Este artículo fue escrito desde una perspectiva secular, pero hay buenas aplicaciones espirituales. En la familia de Dios, nosotros no somos los más importantes (aunque somos muy queridos) sino Dios. "*Para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para El; y un Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por medio del cual existimos nosotros.*" (1 Cor. 8:6) Debemos imitar este orden en nuestras familias en la carne. No somos los más importantes en la familia de Dios y tampoco lo son nuestros hijos en las nuestras.)

"El pensar que 'nuestro hijo es la persona más importante en la familia' es el primer paso a criar a un hijo irresponsable y consentido."

“Es un combo”

Muchas veces los comerciantes venden varios artículos juntos “en paquete” (por ejemplo, los muebles o las herramientas) o en restaurantes “en combo.” Todos los artículos están diseñados a ser vendidos juntos con otros que combinan con ellos. No deben ser separados.

Algunos conceptos espirituales deben siempre ser acompañadas por otros. Algunos ejemplos – la fe y las obras (Sant. 2:14-26), el pan y el fruto de la vid (1 Cor. 11:23-26), el amor y las obras. Pablo menciona tres “combos” en 1 Tesalonicenses 1:3 – *“teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza”* (LBLA).

Así fue con la adoración en el templo bajo la ley de Moisés. Había varios elementos que se veían en combo. 2 Crónicas 28:27, 28

Entonces Ezequías mandó ofrecer el holocausto sobre el altar. Cuando el holocausto comenzó, también comenzó el canto al Señor con las trompetas, acompañado por los instrumentos de David, rey de Israel. Mientras toda la asamblea adoraba, también los cantores cantaban y las trompetas sonaban; todo esto continuó hasta que se consumió el holocausto.



Notemos aquí: sacerdotes (implicados), sacrificios (holocaustos), instrumentos y coros. Todo iba junto.

¿Sacar unos elementos para hoy y no todos?

Algunos corren rápidamente a la Biblia hebrea para justificar prácticas hoy en día que no se encuentran en la revelación de Cristo – mayormente la música instrumental y la exigencia del diezmo. Para ser consecuentes tendrían que aceptar todas las demás partes del “paquete” o “combo” – sacerdotes levíticos, sacrificios de animales, incienso, etc., pero por supuesto, no quieren.

Aunque algunos son sinceros, al sacar solamente las partes del paquete que les gustan, demuestran tener una actitud presuntuosa. Francamente, no puede ser que promuevan los instrumentos y el diezmo porque están en la biblia hebrea, porque pasan por alto otros elementos de la misma. Lo hacen porque les gustan los instrumentos y el diezmo aunque no aparezcan en las instrucciones ni en los ejemplos de Cristo y sus apóstoles en cuanto a la adoración de su pueblo.

¿Cuál de los dos grupos irá al infierno?

Un hermano me escribió contándome de un debate entre hermanos el cual se había deteriorado en declaraciones en cuanto a cual “partido” entre hermanos iba a ir al infierno. Los hermanos de los dos partidos estaban seguros que los del otro iban al infierno. El hermano estaba muy triste al ver el espíritu de los hermanos en el “debate” y yo le escribí lo siguiente para tratar de animarlo.

Estimado hermano, Hay muchos problemas con este tipo de intercambio.

1. No toman en cuenta la misericordia de Dios. A los que tienen conceptos erróneos, Dios les da tiempo para crecer. Ejemplos bíblicos – los 12 apóstoles no estaban perdidos por los muchos

conceptos erróneos que tenían, ninguna de las 7 iglesias en Asia había perdido su candelario aunque algunas estaban el peligro de perderlo, Dios tuvo misericordia de los israelitas que no se lavaron antes de participar de la pascua (2 Crónicas 30:18-20), etcétera.

2. Parecen indicar que la salvación es asunto del “partido” al cual uno pertenece- “liberal, conservador, anticopita, premilenialista, pro-instrumento,” etcétera. Es un concepto torcido y sectario. Como todos debemos saber, el juicio va a ser en base de nuestro corazón como individuos y no en base de pertenecer a algún partido que algunos tengan en la mente.

A fin y al cabo, tenemos que dejar el juicio en manos de Dios. Es posible que algunos hermanos

se pierdan por sus esfuerzos a imponer su sistema sectario en las congregaciones en forma maquiavélica. Pero también es posible que otros se pierdan por su falta de misericordia y su carácter recio. De una cosa no tenemos que preocuparnos y es el juicio de Dios — será dado en forma correcta con la medida exacta de misericordia y también de justicia.

Entonces, no se desanime, hermano. Siempre ha habido intercambios de este tipo entre hermanos intransigentes pero el reino sigue adelante. Trato de responder con firmeza pero con amor en estas circunstancias, con convicciones pero también con misericordia. Gracias otra vez por su confianza y su sinceridad.